

Conceptos pedagógicos alemanes en la educación colombiana: La Segunda Guerra Mundial y la actualidad

Ana María Angulo*
forschungster@gmail.com
Universidad Nacional de Colombia

La historia de Colombia permite evidenciar las particularidades de la política educativa de un país latino, ubicado en medio de dos océanos, de tierras fértiles y de clima variado. En este artículo se destacan los conceptos de educación y cultura expuestos por Echeverri (2001). Se plantea como objetivo primordial, sustentar las relaciones colombo-alemanas en un espacio de intercambio tolerante y abierto a las transformaciones, incluyente y multicultural, tomando en cuenta la sociedad de ambos países y su contribución en la pedagogía.

Tal horizonte conceptual se aplica al contexto colombiano en comparación con el alemán, permitiendo encarar el diálogo de una manera más enriquecedora, por medio de la observación de otros hechos íntimamente relacionados con la historia y filosofía de Alemania. El término “alemanes” que se utiliza en este artículo hará referencia a todas las personas de habla alemana, los acontecimientos que se enuncien tendrán su debida argumentación en la plataforma social y cultural de cada país. La identificación del lector con los conocimientos propios de un país será el factor más incidente en el rescate de los conceptos adoptados.

Palabras clave: Influencia alemana, educación colombiana, Segunda Guerra Mundial, conceptos pedagógicos, misiones pedagógicas alemanas.

Colombian history reveals the specificities of educational policies in a Latin country bordered by two oceans, with fertile lands and a changing weather. This article highlights the concepts of education and culture as presented by Echeverry (2001), with the main purpose of promoting German-Colombian relationships in a spirit of tolerance, open to transformation, all-embracing and multi-cultural, through the observation of both societies, and their contribution to pedagogical processes. These concepts are applied to the Colombian context and compared with the German context, thus enriching communication through the observation of other facts closely related with German history and philosophy.

Key words: German influence, Colombian education, World War II, Pedagogical Concepts, German Pedagogical Missions.

* **Ana María Angulo**, estudiante de la carrera de Filología e idiomas, área alemán, último semestre. Su trayectoria investigativa comenzó con los grupos de estudio que lideró en la Universidad Nacional, en los años 2005 y 2006, ambos grupos de investigación se llamaron VERBA. Además, desarrolló un proyecto de investigación en la Amazonia, acerca de música y lenguaje, auspiciado por la Fundación Tropenbos. Es parte del grupo de investigación en Etnología y Lingüística Amazónica.

INTRODUCCIÓN

Colombia y Alemania son países con tradiciones y expresiones distintas, poblados por personas de costumbres diferentes; cada territorio con su historia reflejada en el tiempo, con vestigios de viajeros que difundieron y apropiaron sus conocimientos. Las manifestaciones sociales e individuales se observan con detalle en el intercambio bilateral, y los saberes que resultan de este intercambio son una herencia preciada para cada generación. Los intereses principales de este artículo son adoptar una posición receptiva, crítica e incluyente, frente al intercambio cultural entre Alemania y Colombia; además de describir la educación en Colombia durante la Segunda Guerra Mundial y definir la influencia del país europeo en nuestros procesos pedagógicos con un sentido totalizador.

La escogencia de este período obedece primero, a las ventajas metodológicas de la delimitación del tiempo histórico; segundo, a que cualquier influencia de origen alemán en Colombia durante dicho lapso debió corresponder a causas locales y a causas mundiales; tercero a la fascinación por rescatar del olvido dramas y acciones vividas por algunos en esa época; y por último, debido a que la temática de este artículo se enfoca en la educación, y este período es de notable interés dado que según Herrera (1993), fue un lapso en el cual se configuraron varios perfiles educativos para sembrar valores éticos, morales y sociales en cada ciudadano, acordes con la construcción de toda la nación; además porque según el mencionado autor se vivía una época de convulsiones políticas. Según Biermann (2001), durante este período ocurrieron hechos relevantes en muchos campos de la educación y de las artes, pero debido a la alianza política del presidente colombiano con el gobierno de los Estados Unidos, las fuentes y los registros que evidenciaban la influencia de los alemanes en el desarrollo de la política educativa colombiana, entre otros aspectos de notable importancia, fueron destruidos y por lo tanto, los libros de consulta relacionados con el tema, que contienen datos precisos de la Segunda Guerra Mundial son escasos.

En Colombia se vivía el período conocido como la “República liberal”, en donde la educación se constituyó un problema de orden nacional concentrando la atención en importantes sectores de la opinión pública. La observación y el análisis de los procesos pedagógicos en este período permiten acceder a un conocimiento global acerca de las prácticas que los gobiernos liberales llevaban a cabo; y también permite conocer el debate ideológico al que dio lugar la educación en dicha época.

Por otro lado, en Alemania como es bien conocido, fue éste un período de guerra, violencia y muerte, el período del Tercer Reich y Hitler. Observar los acontecimientos de la Segunda Guerra Mundial seguramente no nos conduce hacia un camino de complacencias, pero es probable que nos permita revivir las ideas de algunos alemanes influyentes en Colombia; que en principio fueron desconocidos, pero gracias a su creatividad legaron contribuciones que posteriormente tuvieron un amplio reconocimiento.

Las propuestas y estrategias alemanas fueron parte del proceso de integración cultural; estuvieron involucrados en el arte, las ciencias, el mercadeo y muchos otros asuntos, mostrando sus destrezas y dejando evidencia de ellas en la historia de nuestro país. Alemanes y colombianos experimentaron varios cambios en sus vidas al encontrarse con sus costumbres particulares, sus ideas y pensamientos, originando un proceso de adaptación bilateral.

Objetivos de la indagación

La hipótesis de este artículo consiste en sostener de manera argumentativa que hubo presencia alemana influyente y que pueden existir características derivadas de ella, actualmente inscritas de manera funcional en la educación colombiana. También es importante observar la situación colombiana durante el mismo período para obtener un contexto claro de las diversas necesidades económicas, políticas y educativas de la población. Si los procesos históricos de Alemania y Colombia se contrastan es posible determinar la utilidad, el beneficio y los inconvenientes de los modelos pedagógicos alemanes en la

educación colombiana. En consecuencia, se plantean tres preguntas de investigación que serán resueltas a lo largo del escrito:

1. ¿Cuáles conceptos pedagógicos de origen alemán fueron incorporados en la educación colombiana durante la Segunda Guerra Mundial?
2. ¿Qué consecuencias genera la introducción de conceptos alemanes en la educación colombiana?
3. ¿Cuáles de estos conceptos continúan vigentes?

Método empleado en el estudio

Las fuentes utilizadas en la elaboración de este artículo corresponden a testimonios escritos de algunas personas que vivieron la época y dejaron evidencias notables; también a referencias halladas en archivos históricos encontrados en las instituciones comprometidas con el aprendizaje de la lengua alemana en Colombia, y muchos otros textos de educación, historia y cultura.

Este artículo se deriva de un proyecto de investigación –de corte histórico– realizado a manera de trabajo de grado, que pretendía visualizar a Colombia y a Alemania durante un período específico.

Marco histórico

Desde la perspectiva epistemológica de este artículo, es necesario y de manera reflexiva valorar algunas variables. El proyecto desarrolla dos focos temáticos: el primero es el concepto de cultura que involucra las definiciones de identidad y apropiación, tanto en Colombia como en Alemania; el segundo involucra la educación, que luego de una contextualización general, conducirá al lector hacia un espacio y un tiempo específico recorrido por los protagonistas de esta investigación. De esta manera se recurrirá a datos particulares de la historia, ocurridos entre 1938 y 1945.

1. La evolución educativa en Colombia

Hacia las primeras décadas del Siglo XX Colombia vivía un proceso lento de industrialización debido a varias causas entre las que sobresalen: la indemnización recibida por el canal de Panamá; la exportación de café; la deuda externa; las inversiones extranjeras en petróleo, minería y servicios públicos; el comienzo de las industrias manufactureras; el aumento de la mano de obra textil; la expansión demográfica, la urbanización y las migraciones rurales-urbanas.

El cambio de eje económico de Inglaterra a Estados Unidos, la Primera y la Segunda Guerra Mundial, el autoritarismo europeo y el surgimiento del movimiento nacionalista en algunos países de América Latina, incidieron en la decisión del Gobierno Colombiano de cancelar las relaciones políticas y sociales establecidas con el estado alemán. Este quebrantamiento originó un espacio grande para la incursión alemana en territorio colombiano, sin embargo facilitó el establecimiento definitivo de aquellos inmigrantes en nuestro país después de finalizada la Segunda Guerra Mundial.

Por otra parte, la situación política interna de Colombia en esa época fue favorable para transformar la pedagogía según lo refiere Herrera (1993), debido a que los partidos políticos tradicionales y el surgimiento de grupos obreros aliados en Colombia, repercutieron en las decisiones del gobierno para desarrollar su política educativa. Mundialmente se vivía una época de cambios en las expresiones artísticas y algunos intelectuales empezaron a ser más receptivos hacia esta nueva tendencia liberadora, provocando la renovación en el campo científico, literario, artístico y educativo, y entrando en contacto con las corrientes modernas del pensamiento universal. Se resaltaba el hecho de desenraizar las tendencias conservadoras expresadas en el colonialismo y los poderes que ejercía la iglesia católica que, por supuesto, iba a oponerse al carácter liberal de la nueva corriente.

Herrera dice que cuando los liberales empezaron a gobernar, los sectores agrícolas fueron sus primeros objetivos, no tardaron en influir sobre ellos y de esta manera contribuyeron a que los exportadores tradicionales se debilitaran. Respecto a los cambios establecidos, el gobierno liberal desplazó el

poder rural hacia lo urbano, contribuyendo a acelerar el proceso de industrialización y a incrementar las nuevas exportaciones.

Con el Doctor Enrique Olaya Herrera en el poder (1930-1934), la hegemonía liberal subió al poder; las reformas educativas planteadas en la ley 56 de 1927 empezaron a ejecutarse; la educación rural y la urbana fueron unificadas, se crearon las facultades especializadas en éstas áreas. En cuanto a la básica primaria se adoptaron los modelos de educación activa desarrollados en las escuelas europeas. Con el Dr. Alfonso López Pumarejo, gobernando desde 1934 a 1938, comienza el período denominado “La Revolución en Marcha”; en el cual las reformas educativas tuvieron mayor alcance debido a que se pensaba en la unificación de la educación al servicio de la integración nacional. El ideal principal consistía en desarrollar un plan extensivo por medio del cual los colombianos pudieran integrarse social, política y económicamente dentro del país y fuera de él.

La reforma constitucional de 1936 impulsó el cambio de algunos artículos consagrados en la Constitución de 1886 y evaluó detenidamente algunas reformas educativas pactadas en el Concordato. En el acto legislativo No. 1 de 1936 se dio curso a la reforma constitucional y se buscó la ingerencia estatal en la educación. La educación fue inspeccionada y vigilada por el Estado y se declaró la libertad de cultos y de conciencia.

Entre 1938 y 1942, bajo el régimen de Eduardo Santos, según Herrera, la educación no sufrió mayores cambios. Se continuó con las políticas existentes, se impulsó la construcción escolar, se creó el Patronato Escolar para dar impulso a la educación popular y se intentó nacionalizar la educación primaria. Este período presidencial se denominó “La pausa de la Revolución en marcha”.

Como es obvio, Colombia tenía particularidades sociales, económicas y políticas que correspondían a la evolución histórica del país, razón por la cual el hecho de acoger modelos extranjeros no satisfacía las necesidades nacionales y, por lo tanto, estas desigualdades no tardaron en proyectarse

entre 1942 y 1946, durante el segundo período presidencial del Dr. López Pumarejo.

Me parece importante señalar que la falta de lucidez del gobierno colombiano acerca de las diferencias históricas y demográficas entre Colombia y Alemania, permitió reflejar rápidamente problemas ideológicos en la educación, que se expresaban en los intentos por ampliar la cobertura educativa teniendo en cuenta todas las herramientas de actualización y modernización. Al final del período presidencial del Dr. Alfonso López Pumarejo –concluido por el Dr. Alberto Lleras Camargo–, el interés por la educación y los deseos de renovar las políticas pedagógicas desaparecieron; lo único que permaneció fue la iniciativa de los estamentos educativos para continuar con la implantación de nuevas formas de organización, capaces de propiciar el desarrollo intelectual y de ampliar la cobertura de la educación a todo el territorio nacional.

2. Los alemanes en la pedagogía colombiana

Las repercusiones alemanas se reflejaron en la aviación colombiana, la industria cervecera, la navegación a vapor, la incursión en los campos de la ciencia, del comercio, de las finanzas y de la educación; también hubo figuras de corte artístico muy destacadas en la música, la literatura y la pintura.

2.1 Misiones pedagógicas alemanas. Debido a la gran preocupación del gobierno colombiano por instaurar un régimen educativo de mayor cobertura y complejidad, la mano extranjera empezó a influir en la pedagogía colombiana. Así fue como se inició la Primera Misión Pedagógica haciéndose extensiva a muchas regiones de Colombia entre las cuales estaban Antioquia, Bolívar, Cauca, el Magdalena, Panamá, Cundinamarca, Tolima, Boyacá y Santander.

Ingrid Müller (1992a) relata las tres misiones pedagógicas animadas por el gobierno colombiano, que enmarcaron y construyeron el horizonte pedagógico nacional. Estas campañas trabajaron básicamente cuatro conceptos pedagógicos: la formación y la capacitación del personal docente, la

implantación de nuevos métodos pedagógicos, la enseñanza científica y la divulgación de la ciencia desde la básica primaria, y la definición y clarificación de la tarea del estado en la educación. La primera misión pedagógica (1872 – 1878), establecida por el gobierno del General Eustorgio Salgar, fue formulada en el “Decreto Orgánico de la Instrucción Pública Primaria”, la cual reúne distintas propuestas en el marco educativo. El primer documento formal que contenía la nueva normatividad para los docentes y la educación en Colombia, fue el Decreto Orgánico de la Instrucción Pública Primaria del 1º de noviembre de 1870. Era un modelo académico, tanto para profesores como para alumnos. Algunas de las resoluciones más importantes obtenidas en este período y derivadas de esta visita integrada por alemanes fueron: la obligatoriedad de la educación, la neutralidad de la religión en la educación, la obligación de que los docentes tuvieran formación profesional, el establecimiento de un sistema de control que regulara la enseñanza en las instituciones pedagógicas, la creación de una Escuela Normal para la formación de profesores, y el periódico “La Escuela Normal”, con fines informativos acerca de la educación y su desarrollo, convirtiéndose en un modelo pedagógico heredado de las Escuelas de Berlín y Prusia. (Müller, 1992b, pp. 53).

La Segunda misión pedagógica (1924 – 1935) será exhaustivamente analizada, debido al énfasis del artículo en la Segunda Guerra Mundial. En el gobierno del general Pedro Nel Ospina se centró la atención en el carácter político de las ideas impartidas en la escuela; un concepto nuevo adoptado en la pedagogía de Colombia gracias al aporte alemán. Ingrid Müller (1992b) expone un ejemplo contrastivo entre la Constitución Política de Colombia la cual era conservadora y apoyaba a la iglesia católica, y la alemana que era socialista y liberal.

En las leyes colombianas prevalecían el apoyo y la influencia de los convenios internacionales, y como la iglesia se contraponía a las decisiones de los tratados internacionales por encontrarlas tan liberadas y alejadas del control eclesiástico, no quiso asumir las resoluciones provenientes de Europa y se puso al frente de la educación colombiana tomando las decisiones en materia de pedagogía, de esta manera el Concordato asumió el liderazgo de la

academia escolar. La educación se sometió a la iglesia católica y se fundaron varios colegios privados para las élites sociales. Esta situación de dictadura religiosa no fue impedimento para convocar la Segunda Misión Pedagógica alemana que, en este caso, quería intensificar sus acciones en el sistema de educación, dejando a un lado el tema de la anterior misión pedagógica relacionado con las escuelas de preparación docente. (Müller, 1992a).

La polémica entre la iglesia colombiana y la política alemana derivó en el fracaso de muchas iniciativas de los alemanes como la idea de fundar en la capital de la República, una escuela que estuviera de acuerdo con los principios del Estado, una Universidad Nacional. Pues según los ideólogos alemanes de estos proyectos, las instituciones privadas serían restringidas, debido al criterio que se profesaba en ellas, y permitir el funcionamiento de estas instituciones podría traer pésimas consecuencias para el bienestar nacional.

En lo correspondiente a las estipulaciones de la Constitución Política de Colombia, Ingrid Müller de Ceballos relata que en los períodos presidenciales del Dr. Alfonso López Pumarejo (1934-1938, 1942-1945), algunas de las reformas constitucionales estuvieron determinadas por leyes consagradas en la Constitución de la República de Weimar de Alemania. Para poder ejecutar dichas leyes el gobierno colombiano mediante la Ley 25 de 1917, la cual también estuvo presente en el año de 1927, requería personal docente extranjero católico, con las capacidades necesarias para dirigir e impartir la educación colombiana.

Una propuesta importante sugerida por los alemanes en esta misión fue el cambio del rol de la mujer en la educación. Esta incluyó la formación académica de la mujer dentro de los grados de enseñanza secundaria (bachillerato) y también se le dio igualdad de condiciones con respecto a los hombres. Las propuestas consagradas en las leyes que pretendían indexar los alemanes de la Segunda Misión Pedagógica dentro de la educación colombiana, fueron archivadas por su gran alcance político, lo que podía generar un desvanecimiento del poder actual. Sin embargo, posteriormente

llegó un grupo de alemanas con objetivos pedagógicos y políticos que cumplieron a cabalidad con la Ley anteriormente nombrada, referente a la mujer en la educación, y fundaron con base en el decreto No. 145 de enero de 1927, el Instituto Pedagógico Nacional para señoritas en la capital. La Dra. Franziska Radke una de las precursoras en esta iniciativa, logró culminar el proyecto de ley, demostrando que la mujer podía enaltecer su posición dentro de la sociedad. Esta alemana tuvo que regresar a su país en 1935, por conflictos entre ambos países, pero retorna en 1952 para fundar y dirigir hasta 1957, la actual Universidad Pedagógica Nacional.

Cuando el Instituto Pedagógico Nacional abrió sus puertas contaba con las 31 alumnas que anteriormente conformaban el alumnado de la Escuela Normal, teniendo como límite de edad los 14 años para poder ingresar. Debido a que el instituto se proponía formar estudiantes no sólo bachilleres sino universitarios, el límite de edad estipulado anteriormente se cambió hasta los 18 años. (Müller, 1992a, pp. 82)

La Segunda Misión Pedagógica alemana además de dirigir el Instituto Pedagógico Nacional, debía contar con los recursos necesarios para instalarlo y equiparlo con material didáctico traído del mencionado país europeo y de Estados Unidos. La creación y el desarrollo de este gran centro educativo se fue consolidando cada vez más gracias al empeño de sus directivas y cuando la misión concluyó en 1936, la Directora del Instituto, la profesora Franziska Radke, lo entregó con las siguientes instalaciones: El Instituto Pedagógico Nacional, la Escuela Anexa, la Casa de la Maestra, la Casa del Jardín Infantil, la Casa-quinta.

Aparte de los adelantos materiales y físicos del lugar, Müller narra que se logró integrar un buen grupo de profesores conformado por 29 docentes mujeres (25 internas y 4 externas) y 15 profesores, todos externos; y a medida que se fortalecía más la dinámica de esta Institución el número de alumnas se fue incrementando, hasta contar en 1935 con 850 alumnas.

El 20 de septiembre de 1929, por medio del decreto No. 1575 se reglamentó la educación secundaria para mujeres, hecho que provocó “la historia del primer Colegio Nacional de Mujeres en Colombia” (Radke, 1936, pp. 91, citado en Müller, 1992a). Las directivas del Instituto Pedagógico Nacional ayudaron constantemente a conseguir la inclusión de la mujer dentro de la educación, por medio de la creación de profesiones femeninas como institutriz, que fácilmente reemplazaba a la “nurse” extranjera, y la “formación de profesoras aptas para la enseñanza didáctica”, carrera que se desarrolló en la facultad de Ciencias de la Educación. Otro aspecto importante de la misión pedagógica fue la creación del programa de atención al preescolar, ligada al Centro de Atención al Preescolar (CAIP), y la fundación de nuevas carreras como nutrición y auxiliar paramédica. Se inició la enseñanza para niños ciegos, la enseñanza de psicología del niño y del adolescente, la aplicación y exploración de tests y la implementación de una metodología de enseñanza secundaria, según las teorías de Fröbel, Montessori y Decroly (Radke, 1936, pp. 95, citado en Müller, 1992a).

El enfoque pedagógico de los programas curriculares introducidos por el Instituto Pedagógico Nacional era principalmente humanista, orientado hacia la educación del profesor e inspirado en la convicción pedagógica de la oralidad religiosa. En esta misión pedagógica, según Müller, influyeron dos períodos de gobierno alemán; el primero, la República de Weimar, un sistema socialista, democrático y liberal; y el segundo período, el Nacionalsocialismo, completamente discriminatorio. Vale la pena especificar algunos artículos de la Constitución de Weimar sugeridos como los más influyentes durante la Segunda Misión Pedagógica Alemana, y de esta manera se dará respuesta al primer interrogante: ¿cuáles conceptos pedagógicos de origen alemán fueron incorporados en la educación colombiana durante la Segunda Guerra Mundial?

- El Art. 142 proclamaba la libertad del arte, de la ciencia y de la enseñanza, era denominado “Formación y Escuela”.
- El Art. 143 formulaba la educación juvenil financiada por el gobierno. Este mismo artículo se ocupaba de la formación docente sin distinciones para toda la nación.

- El Art. 144 establecía que la educación era libertad de los padres, pero que sería vigilada por el Estado para su cumplimiento.
- El Art. 145 definía la obligatoriedad de la educación hasta los 18 años.
- El art. 146 proclamaba la educación primaria igualitaria para todos los niños.
- El Art. 147 se refería a la educación privada, diciendo que el funcionamiento de estas instituciones estaba prohibido, debido a la exclusión de las enseñanzas dirigidas a preservar los principios del Estado; sin embargo se aceptaban las instituciones privadas en algunos casos: educación especial o creencias religiosas distintas, sin demeritar el objetivo general de la educación para el bien de la nación. Este mismo artículo proclamaba la suspensión de la enseñanza preescolar privada.
- El Art. 148 establecía la democracia como principio central de la formación. En este mismo artículo se abordaba la educación superior y el concepto “Volkshochschule”, que se refería a la universidad para el pueblo.
- El Art. 149 consagraba la libertad de los profesores para impartir la religión

Otras tendencias propuestas en la Segunda Misión Pedagógica fueron:

La reforma universitaria. En esta reforma se planteaba la reafirmación de la Universidad de Humboldt propuesta por Carl Heinrich Becker. Se buscaba intensificar el sentido de la investigación y de la especialización, a través de dos ideales académicos: la “libertad” y la “soledad”. Becker decía que la investigación era un proceso que requería del pensamiento, y este a su vez se desarrollaba de forma solitaria, pero cada persona era libre de escoger el tema de la investigación que quisiera desarrollar.

La reforma docente. Se tuvieron en cuenta principalmente dos niveles de educación, la enseñanza primaria y la enseñanza secundaria. El proceso que los alumnos experimentaban para llegar a ser docentes debía inscribirse

dentro de un proceso de formación pedagógica proyectado hacia el bienestar y el porvenir del Estado. Según Becker, la pedagogía es (y en eso se asemeja a la música) no solamente una ciencia, sino también un arte y una técnica. (Müller, 1992b, pp. 22). En la universidad colombiana se haría ciencia y su tarea explícita sería volverse una institución de investigación pedagógica, conduciendo las enseñanzas al estudio del hombre y no de la disciplina misma.

Pedagogía activa y formación por el trabajo. La metodología que se proponía en este aspecto era la propuesta por Georg Kerschensteiner, quien estimulaba el trabajo creativo y artístico, dando menos importancia a la razón y al saber enciclopédico. Los principios básicos de esta teoría eran “aprender y trabajar”, de esta forma se edificaba una comunidad diferente. Este modelo buscaba un aprendizaje autónomo. Lo más importante de esta teoría era reconocer el método de aprender a aprender, tomando en cuenta las exigencias individuales de cada alumno. (Kerschensteiner, 1969, citado en Müller, 1992b)

Profesionalización docente y categorización. Los alemanes proponían que el Estado se encargara de los pagos de los sueldos y de la preparación profesional docente de todos los profesores colombianos, se sugirió de manera detallada un escalafón que dependía de la profundización de los docentes en sus estudios. Por último, se proponía que los maestros de escuela y los inspectores no fueran removidos de sus cargos después de los primeros cinco años de servicio; y así mismo, los profesores de Escuelas Normales, los universitarios, los de formación secundaria, tampoco serían removidos de sus cargos, con excepción de algunos casos de incompetencia o mala conducta.

Las mujeres en el proyecto de ley. Se proponía crear en cada municipio dos escuelas urbanas, una para varones y otra para mujeres. En las recomendaciones expresadas por el Dr. Uribe en 1926, se disponía una inclusión completa en la formación primaria y secundaria de las mujeres, señalado en el art. 24, pero no se nombraba en ninguna parte la posibilidad del ingreso de las mujeres a la universidad.

La universidad en función del Estado. Los alemanes proponían una Universidad única ubicada en la capital de la República, con sus respectivas facultades en cada departamento. De esta propuesta se rescató sus planteamientos, la creación de los claustros, el consejo universitario, el nombramiento del rector con el visto bueno anticipado del Gobierno y nombrado por el consejo por un tiempo de dos años, la representación estudiantil, la Sala Plena y el Consejo Directivo. La anterior consideración se validó gracias a la presencia de dos importantes y destacadas personalidades de la educación colombiana en la Segunda Misión Pedagógica: un colombiano que había sido Ministro de Instrucción Pública durante cuatro años y un famoso historiador coautor de la *Historia de Colombia*, obra reconocida hasta hace poco tiempo (la de Henao y Arrubla). (Müller, 1992a, pp. 83).

El proyecto de Ley fue resultado de las propuestas alemanas, lo estudió el Honorable Representante Antonio José Uribe, Presidente de la Comisión de Instrucción Pública, la más grande autoridad en educación que tuvo el país durante el primer tercio del siglo XX.

A pesar del rechazo de este proyecto de Ley, debido a la falta de recursos económicos del país y a la situación social en la que se encontraba sumido, quedaron sin embargo algunos aportes a la política educativa colombiana.

- Art. 2º: “En la universidad, en los grupos universitarios, en los colegios, en las escuelas y en los demás centros de enseñanza de Colombia, la educación e instrucción pública se dirigirá en concordancia con la religión católica. La enseñanza religiosa será obligatoria en la forma establecida por los artículos 12, 13, y 14 de la Ley 35 de 1888”.
- Art. 3º: “La instrucción Pública será costeadada con fondos públicos, será gratuita y no obligatoria.
- Art. 12º: “serán reconocidos por el gobierno para el efecto de cursar en las facultades superiores, los estudios de Filosofía y Letras hechos

en colegios particulares, cuando a juicio de aquél tengan profesorado reconocidamente idóneo y desarrollado, de estudios satisfactorios”.

- Art., 11º: “La instrucción secundaria será técnica y clásica en los colegios e institutos establecidos oficialmente con rentas nacionales, departamentales o municipales; se dará preferencia a la instrucción técnica”.

En la Tercera Misión Pedagógica (1965-1978) el objetivo principal fue tecnificar la educación de la enseñanza básica primaria, dotar las instituciones y capacitar al personal docente. Esta misión realizó una evaluación de las funciones y desarrollos de la primaria en la educación colombiana, y con los resultados arrojados en 1967 se puso en la tarea de reorientar las normas y las acciones vigentes para lograr mayor efectividad. El más importante logro de esta misión fue la dotación de material didáctico en las escuelas primarias y el trabajo con el personal docente rural y urbano, dado el factor de crecimiento de la población.

3. *Alemanes en Colombia durante la segunda guerra mundial*

En Colombia durante la Segunda Guerra Mundial, se fusionaba el manejo político de la Iglesia Católica con el Gobierno Nacional. Era una época de enfrentamientos públicos e internos entre los partidos liberal y el conservador, cada uno representado por destacados dirigentes: Alfonso López Pumarejo y Alberto Lleras –por el liberal–, y Laureano Gómez y Gilberto Alzate Avendaño –por el conservador–. Políticamente la Segunda Guerra Mundial fue un período de liberalismo: Enrique Olaya Herrera (1930-1934), Alfonso López Pumarejo (1934-1938), Eduardo Santos (1938-1942) y el segundo gobierno de Alfonso López, concluido por Alberto Lleras Camargo (1942-1946).

El presidente Eduardo Santos quien encabezaba la lista de presidentes del período estudiado, declaró en un discurso el 18 de Diciembre de 1941, la ruptura de las relaciones diplomáticas con los gobiernos del Eje (Alemania, Italia y Japón) argumentando su solidaridad con los Estados Unidos. De esta manera le daba cumplimiento a las disposiciones del Acuerdo de la Habana de

Julio de 1940 sobre la solidaridad hemisférica, que implicaba negarle a los alemanes la entrada al país y expulsar a los que ya vivían en Colombia.

La orden de expulsión se hizo efectiva, gran parte de alemanes residentes en Colombia fueron expulsados y los restantes continuaron su labor en la clandestinidad. El número de alemanes en Colombia hacia 1938 sumaba entre 2.500 y 2.900, y más del 50 % de la población se concentraba en Bogotá y Barranquilla. Los años en los que hubo mayor inmigración alemana fueron 1938 y 1941. Por su parte el gobierno de los Estados Unidos logró su objetivo cuando el presidente colombiano ordenó cerrar todas las instituciones alemanas que prestaban servicio en nuestro país y decidió también dar por terminadas las relaciones políticas y diplomáticas con Alemania.

La admiración y la confianza que se había mostrado a los alemanes durante toda su estadía “desaparecieron” de un momento a otro, pero no por voluntad del pueblo colombiano, sino por orden del régimen imperante. El presidente de Estados Unidos, Franklin Delano Roosevelt, entabló tan buenas relaciones con el presidente Eduardo Santos, que casi operaban de manera conjunta. Debido a esta medida, se restringió el permiso de entrada a los alemanes a partir de 1940 y los alemanes que estaban aún en Colombia, porque no encontraron la posibilidad de partir, fueron enviados a unos campos de concentración que se habían habilitado en Cachipay y en Fusagasugá (Biermann, 1993, pp.173).

Un total de 150, según las estadísticas de Biermann, suma la lista de los detenidos. Para la captura de los alemanes, el Partido Comunista de Colombia fue el que diseñó la llamada “Lista Negra”, que apareció el 18 de julio de 1941 en la prensa capitalina. Aquella lista contenía aproximadamente 1.800 nombres de personas y entidades en América Latina, que operaban comercialmente con Estados Unidos, 218 en el caso de Colombia, y que de alguna manera según el presidente Franklin D. Roosevelt, operaban también con los países del Eje (Alemania, Italia y Japón). El objetivo de la proclamación de la “Lista Negra” consistía en el aislamiento y la ruina económica de los alemanes y de los extranjeros provenientes de Italia y Japón.

A Colombia llegaron personas de todas partes del mundo, y aunque el país también se encontraba en una época de cambios radicales y violentos, era visto como un paraíso en medio de tanta persecución. Para los colombianos recibir extranjeros significaba entender nuevas costumbres, aceptarlas, rechazarlas o en algunos casos adoptarlas. Y para los extranjeros significaba comprender, asimilar e interactuar en el nuevo mundo, aceptando su condición de exiliados.

4. Instituciones educativas alemanas en Colombia

Los alemanes creían fielmente en sus estrategias, teorías y procesos para obtener resultados extraordinarios, bajo la premisa de “formar personas en función del Estado”; y los colombianos creían que con la intervención de profesores alemanes –bajo la dirección de colombianos competentes–, la educación del país podría mejorar ostensiblemente.

Colegios alemanes. Las primeras instituciones educativas de influencia alemana que tuvo Colombia fueron los mismos colegios alemanes. Se crearon casi todos antes de la Segunda Guerra Mundial, a diferencia del colegio Alemán de Medellín, que fue fundado el 18 de diciembre de 1968, pero tuvo un desarrollo parecido a los demás colegios alemanes que ya había en Colombia. Los colegios que abrieron sus puertas antes de la Segunda Guerra Mundial fueron: el Colegio Alemán de Barranquilla en 1912, creado en esencia para educar a los hijos de alemanes que buscaban el aprendizaje de ambas lenguas; este colegio era un Kindergarten que mantenía la disciplina y las metodologías alemanas; el de Bogotá en 1922 y el de Cali en 1935, que inició con un Kindergarten y poco a poco se desarrolla para cubrir la secundaria. (Ceballos y Müller, 1993, pp. 149).

Barranquilla fue uno de los lugares más importantes y con mucho flujo de extranjeros. Particularmente se destaca la labor del educador alemán Karl Meisel, quién fue convocado por el presidente Eustorgio Salgar para dialogar sobre ciencia y tecnología. Refiere Espriella (1993), que debido a la Guerra de

los Mil Días, en 1899 el país entero guardaba luto, y se produjo por entonces el cierre de varios establecimientos de la colonia alemana, lo cual perjudicó también el comercio, la importación y la exportación. De aquí en adelante toda la presencia alemana se indagó. Sin embargo, después de finalizada la Segunda Guerra y con la victoria de los Aliados, los alemanes retornan a Colombia con la misma fuerza del siglo XIX, pero ahora con el apoyo renovado de los ciudadanos, pues ellos brindaron un proyecto de reflexión y desarrollo.

La influencia alemana se reflejó en el desarrollo de varias ciudades de Colombia, principalmente en Santander y con muchas particularidades en Antioquia, donde hubo una inmigración alemana hacia el año de 1852. Medellín fue una ciudad donde esta incidencia fue notoria. La primera escuela de artes y oficios de Medellín en 1864, fue dirigida por el alemán Enrique Haeusler, quien también expandió su influencia en obras públicas y entre los artesanos antioqueños, por lo que recibió los títulos de “Extranjero Benemérito” y Mister Aila, “abuelo del poeta León de Greiff” (García, R., 1993, pp. 66). Fue muy importante la influencia que tuvieron los pedagogos alemanes para la formación futura de docentes.

Los estudiantes que se vinculaban a instituciones alemanas eran los que ocupaban los primeros puestos en los exámenes de Estado y en los exámenes de admisión a las universidades del país. La población total de los niños que estudiaban en planteles de dirección alemana conformaba el 10%; esta décima parte de la población generaba dentro de los colegios una mezcla cultural que empezó a tener espacios propios y además se aceptó abiertamente. Aunque la educación la supervisaba el Estado, los colegios alemanes hicieron un cambio en la educación secundaria, adicionando otro grado de escolaridad denominado “Abitur”, gracias al cual los egresados de este curso podían ingresar directamente a las universidades alemanas. La adición de este último grado escolar se hizo después de que los alemanes retornaron al país y los planteles de educación alemana se volvieron a abrir. (Ceballos y Müller, 1993).

Los alemanes además de irrumpir en la pedagogía habían apoyado los programas culturales de las ciudades en donde funcionaban sus colegios, y

con ayuda del mismo Gobierno alemán los habían dotado con equipos de laboratorio de física, además habían enviado a profesores alemanes para que enseñaran y vigilaran permanentemente el desarrollo de las actividades académicas en dichos planteles.

El colegio Andino fue otro resultado de la alianza Colombo-Alemana que se estableció después de terminada la Segunda Guerra Mundial. Aunque antes de la Guerra la filosofía educativa alemana ya era difundida, con el establecimiento permanente de este colegio se consolidaron los fundamentos pedagógicos que se habían indagado antes del retiro de los alemanes del país. En esta institución se organizó la enseñanza media, referente a los dos últimos grados de bachillerato, se inició con el estudio de las ciencias, los idiomas y el comercio en el bachillerato, y posteriormente se graduaba a los estudiantes especializados en algún campo técnico, promoviendo el desarrollo profesional colombiano. Más adelante se fundó el Colegio Helvetia, bajo los mismos parámetros, de lograr una formación especializada.

5. Modelos pedagógicos alemanes de la segunda guerra mundial

A lo largo de este capítulo y del siguiente, se le dará respuesta al segundo interrogante: ¿Qué consecuencias genera la introducción de conceptos alemanes en la educación colombiana?

Según Müller, las propuestas pedagógicas alemanas que desarrollan en el contexto educativo colombiano son:

- El método de trabajo impartido en los colegios alemanes debe obedecer a la experiencia y a la crítica. Se desarrolla a través de actividades que los mismos alumnos experimentan, efectuando ejercicios de lectura y elaborando trabajos escritos con conciencia crítica y real.
- Los alumnos deben sacar conclusiones críticas obtenidas por medio de ejercicios de práctica memorística. Dentro de esta propuesta la

práctica de las artes se vuelve primordial para el desarrollo integral del alumno.

- La escuela como centro comunitario donde el niño está en capacidad de relacionarse y volverse una persona autónoma y donde se impulsan todos los eventos que involucran salidas de campo y medios de socialización externa.

6. Consecuencias de los conceptos alemanes en la educación colombiana

6.1 En la educación básica primaria y secundaria. La relación entre teoría y práctica pedagógica fue un método que aportó la tradición alemana para posibilitar las investigaciones empíricas de campo sobre la pedagogía y la psicología. La enseñanza desarrollada a través de ejercicios didácticos, como herramientas de profundización en el proceso de enseñanza-aprendizaje, les permitía aprender y construir conocimientos ejercitando actividades que desarrollaban sus destrezas motoras. Esta metodología contribuyó favorablemente al proceso de la evaluación y al diseño de la relación entre profesor y alumno en la educación colombiana. Las clases de música integradas por teoría, canto e interpretación de instrumentos musicales, se convirtieron en parte fundamental del desarrollo psicomotor e intelectual del alumno; algunos colegios de prestigio como el Gimnasio Moderno empezaron a adoptar este método, dándole un lugar privilegiado a la enseñanza de las artes. En cuanto a los docentes se les exigía la formación profesional, para que el Gobierno garantizara la formación de los estudiantes y de la misma manera la formación de seres sociales al servicio de la nación. Se establecieron entes de control gubernamentales, reguladores de la enseñanza en las instituciones pedagógicas, con el propósito de hacerle seguimiento a las innovaciones pedagógicas, evitando desempeños ineficaces y resultados deficientes. Además de la seguridad que el Gobierno Nacional le brindaba a los colegios y a los alumnos por medio de esta supervisión, buscaba conseguir la permanencia de los profesores y los directivos de los planteles educativos, por lo menos durante cinco años.

La Escuela Normal para la formación de profesores fue una de las primeras y más importantes innovaciones en Colombia traídas por los alemanes. La creación de esta clase de escuela tenía por objeto formar en un lapso de veinte años (aproximadamente), un número importante de docentes aptos para prepararse en el extranjero y regresar a Colombia con la capacidad de transmitir sus conocimientos y, de esta manera, formar docentes íntegros, capaces de aportar y contribuir a la solución de los problemas pedagógicos colombianos. La educación se orientaba al trabajo activo, a la experiencia y observación crítica, denominada por los alemanes “Enseñanza-trabajo”. Se estimuló la el área de la educación física y del deporte para la mujer; además las experiencias personales de los alumnos como activos integrantes de la sociedad se valoraron más, buscando formar personas íntegras socialmente. La poesía, la ortografía, la redacción y la lectura adquirieron más valor en la formación estudiantil.

El concepto “Escuela de trabajo”, expuesto por Georg Kerschensteiner, estimulaba la creatividad de los alumnos dejando de lado los modelos existentes e incentivaba el trabajo en grupo, por medio de la formulación de proyectos de libre escogencia que se elaboraban semestralmente. Esta teoría examinaba el comportamiento de los alumnos sin ninguna figura de control que supervisara sus trabajos. La manera de evaluar sus logros se hacía a través de los resultados obtenidos en los proyectos de libre escogencia. La tarea como elemento esencial del proceso de aprendizaje fue un objetivo propuesto para permitirle al alumno desarrollar sus propias iniciativas, su libertad personal y su autonomía. El alumno podría discernir entre disciplina y libertad.

6.2 En la educación universitaria. La función de la universidad enmarcada en el campo de la ciencia, tendría como tarea explícita volverse una institución de investigación. El objetivo de las enseñanzas impartidas en las aulas de clase no se proyectaría únicamente hacia las enseñanzas teóricas de una disciplina sino al estudio del hombre, su entorno y su desarrollo. Rige el principio de la unidad entre enseñanza e investigación, cada profesor y estudiante deben realizar tareas investigativas, teniendo en cuenta las implicaciones prácticas.

Ahora para darle respuesta al tercer interrogante: ¿cuáles de los conceptos pedagógicos alemanes continúan vigentes?, abordaré las ideologías de la herencia filosófica alemana educativa, derivadas de los planteamientos hechos por los antiguos filósofos Kant, Fichte, Humboldt y Schleiermacher, que siguieron poniéndose en práctica en los colegios y en las universidades. En el Instituto Pedagógico Nacional, aparece la carrera de psicología social, que buscaba lograr una formación integral, intelectual y moral. La implementación de una clase de didáctica especial para cada asignatura facilitaba el aprendizaje de ciencias puras, artes y humanidades. La enseñanza de idiomas, castellano, alemán, francés e inglés, se incorporó al plan de estudios, ya que antes del desarrollo de las misiones pedagógicas en Colombia los profesores de las escuelas enseñaban únicamente castellano.

La mujer fue orientada acerca de sus derechos por medio de una cátedra titulada “Nociones Generales de Derecho”, impulsada por la Dra. Franziska Radke, quien pensaba que la mujer debía conocer todos sus derechos para no ser privada de ninguno de ellos y para que lograra un lugar dentro de la jerarquía social del país. Además se le brindó la posibilidad de prepararse para proseguir con sus estudios universitarios.

La enseñanza basada en la razón pura y en la práctica de esa razón, le dio lugar a la “Enseñanza Objetiva” o instrumental. Por lo tanto, los estudiantes debían agrupar la teoría con las herramientas necesarias para desarrollarla fuera de la clase, sin intervención del maestro. Se tenían en cuenta los medios, la técnica y el descubrimiento de las cosas mismas.

En la actualidad, las instituciones educativas colombianas de educación superior se dividen en cuatro: Universidades, Instituciones Universitarias, Instituciones Tecnológicas e Instituciones de Capacitación Técnica. La mayoría de las instituciones son privadas y el número de ellas tiende a aumentar. Por otro lado, respecto a la calidad de la educación en estas instituciones, existen varias organizaciones estatales, siendo el ICFES (Instituto Colombiano para el Fomento de la Educación Superior), el que determina cuándo un programa no

cumple con los requerimientos exigidos y en caso de que estas exigencias no se cumplan dichas instituciones serán clausuradas.

Ha aumentado con más de 90% el número de docentes inscritos en las instituciones educativas y ha disminuido la matriculación de estudiantes de educación técnica y tecnológica. En los últimos años, se establecieron pruebas o exámenes finales a los estudiantes de últimos semestres de carreras seleccionadas, para saber cuáles son las instituciones de mejor calidad. Los resultados obtenidos demuestran que las universidades públicas más prestigiosas del país, como la Universidad Nacional de Bogotá, La Universidad de Antioquia y La Universidad del Valle, las universidades privadas más tradicionales de Bogotá y Medellín, son las mejores a nivel académico. (Matallana y Varela, 2005)

CONCLUSIONES

Aunque en Colombia hubo un corto período en el cual los alemanes fueron considerados personas no gratas para el desarrollo del país, fue un lapso de tiempo que no se prolongó largos años. Luego de finalizada la Segunda Guerra Mundial, los alemanes retornaron a Colombia y se establecieron nuevamente creando grandes fábricas y empresas que en la actualidad se mantienen y se consolidan cada vez más. Con respecto a los profesores que desarrollaron su actividad académica en Colombia durante la Segunda Guerra Mundial, se puede concluir que su descendencia ha continuado hasta la actualidad con su labor pedagógica, destacándose por su labor académica que incluye la herencia del pensamiento alemán orientada al ambiente colombiano.

Se concluye que la apropiación cultural entre Colombia y Alemania debe inscribirse en la dinámica particular de cada sociedad, debido a que el conocimiento proviene de una cultura ajena y distinta, con condiciones históricas particulares, y cuando se apropia un saber se asume en su práctica social. Con respecto al proceso de formación pedagógica, no es responsabilidad única y exclusiva del maestro formar a sus alumnos, también juegan un papel importante las experiencias de ellos dentro de la sociedad.

Por otro lado, no debe juzgarse de manera sesgada los comportamientos de los alemanes en nuestro territorio, y mucho menos desconocer las acciones emprendidas por ellos para el beneficio de Colombia. Quiero decir, que los alemanes contribuyeron notoriamente al desarrollo de la educación en nuestro país, facilitando las posibilidades de desempeño laboral de todos los colombianos. Un resultado evidente de su influencia en la enseñanza escolar, es la función que desempeña la básica primaria como pilar para la enseñanza en secundaria, porque así se genera la necesidad de organizar la primaria procurando que los niños adquieran hábitos de disciplina y de orden, y acostumbrándolos a ser puntuales en el cumplimiento de todas sus obligaciones, a amar el estudio y la escuela, y a desarrollar sus facultades, procurando ejercitar simultáneamente su inteligencia y su memoria.

Con respecto al término educación, se concluye que es una contribución decisiva a la configuración de lo humano en sus formas distintivas. Las concepciones ético-morales de los docentes vinculados al sistema educativo de Colombia y de Alemania son muy importantes en la educación, así mismo los enfoques curriculares y las propuestas de competencia en los programas de formación en valores.

Las escuelas de Colombia y las escuelas de Alemania buscan métodos y estrategias idóneas para la formación de alumnos y docentes, excluyendo la discriminación de sexos. Actualmente se considera importante transformar el sistema educativo utilizando las posibilidades de elección en la educación, teniendo una nueva visión entre los procesos de formación y mercado de trabajo y eliminando las desigualdades sociales.

Las misiones pedagógicas alemanas se ejecutaron sólo en la medida en que se adecuaron al contexto colombiano. La gran calidad científica, académica e investigativa de los intelectuales alemanes y colombianos adscritos a las instituciones originadas por la influencia de estos europeos durante la Segunda Guerra Mundial, y la consecuente formación de un amplio rango de profesionales bajo parámetros avanzados, permitió la formación de

institutos de investigación en distintos campos de la educación y la ciencia, y gracias a la aceptación de los alemanes en el contexto educativo colombiano, se crea un horizonte donde los criterios de racionalidad, tolerancia, libertad y aprobación de ciertos paradigmas universales, se utilizan para explicar nuestra realidad.

La cultura colombiana es una muestra de exclusividad, ya sea en procesos concretos como la educación, o en un contexto más general, la supervivencia.

BIBLIOGRAFÍA

- Acevedo, G. J. (2001). Posmodernidad y formación de maestros, en: *Encuentros Pedagógicos Transculturales: Desarrollo comparado de las conceptualizaciones y experiencias pedagógicas en Colombia y Alemania*. Ed. Marín Vieco Ltda. Universidad de Antioquia, Facultad de Educación.
- Arciniegas, G. (1993). Welter y Fugger llegan a América, en: *Presencia alemana en Colombia*. Ed. Nomos S.A., (pp. 11-19). Bogotá.
- Audiovisuales. (1994). *Alemanes del altiplano*. Videocasette. Bogotá.
- Biblioteca Nacional. (1998). *Kolumbien: presencias alemanas en Colombia*. Ed. Giorgio Antei. Bogotá.
- Biermann, Enrique. (1993). Los alemanes en Colombia en el período 1939-1945. en: Mayer y Cabal (ed.), en: *Presencia alemana en Colombia*. Ed. Nomos S.A., (pp. 63-175). Bogotá.
- Biermann, Enrique. (2001). *Distantes y distintos: los emigrantes alemanes en Colombia 1939-1945*. División de investigación, Facultad de Ciencias Humanas, Bogotá.
- Ceballos, D. Y Müller, de Ceballos Ingrid. (1993). La participación de los alemanes en el desarrollo de la educación colombiana, en: *Presencia alemana en Colombia*. Editorial Nomos S.A., (pp. 143-151). Bogotá.
- De la Espriella A. (1993). La colonia alemana de Barranquilla. En Mayer y Cabal (Ed.). *Presencia alemana en Colombia*. Ed. Nomos S.A., (pp. 49-57). Bogotá.

- Echeverri, J. A. (2001). De transeúntes a vecinos, al encuentro de dos culturas pedagógicas: Alemania y Colombia, en: *Encuentros Pedagógicos Transculturales: Desarrollo comparado de las conceptualizaciones y experiencias pedagógicas en Colombia y Alemania*. Ed. Marín Vieco Ltda. Facultad de Educación, Universidad de Antioquia.
- Escobar, M. E. (2001). Sistema Nacional de Formación de Docentes, en: *Encuentros Pedagógicos Transculturales: Desarrollo comparado de las conceptualizaciones y experiencias pedagógicas en Colombia y Alemania*. Ed. Marín Vieco Ltda. Facultad de Educación, Universidad de Antioquia.
- García, R. de J. (1993). Los alemanes en la historia de Antioquia (1850-1945). en: *Presencia alemana en Colombia*. Editorial Nomos S.A., (pp. 59-67). Bogotá.
- Herrera, Martha Cecilia. (1993). Historia de la educación en Colombia. La república liberal y la modernización de la educación. *Revista colombiana de educación*. Publicación Centro de Investigaciones de la Universidad Pedagógica Nacional, Bogotá. 76-95.
- Herrera, Martha cecilia y Low, C. (1993). Las ciencias humanas y el ambiente académico en Colombia entre 1930 y 1950. *Publicación Centro de Investigaciones de la Universidad Pedagógica Nacional*. Obtenido el día 26 de Julio de 2006 desde http://www.pedagogica.edu.co/storage/rce/articulos/rce22-23_05arti.pdf
- Jaramillo, R. (1993). La ciencia y la cultura, en: *Presencia alemana en Colombia*. Editorial Nomos S.A., (pp. 153-159). Bogotá.
- Müller, de Ceballos Ingrid. (1992a). La Formación del Maestro Colombiano en una Perspectiva Internacional. en: *La Lucha por la Cultura*. Publicación Centro de Investigaciones de la Universidad Pedagógica Nacional, Bogotá.
- Müller, de Ceballos Ingrid. (1992b). Estado actual de la formación del personal docente en Colombia y en Alemania. en: *La lucha por la cultura: un diagnóstico comparado de las instituciones formadoras de docentes*. Universidad Pedagógica Nacional. Bogotá.

Müller, de Ceballos Ingrid. (1995). Temas escogidos de la pedagogía alemana.
en: *Revista Colombiana de Educación*. Universidad Pedagógica Distrital.
Bogotá. 31.

Pardo, R. (1998). *Inmigración y lengua alemana en Chile y en Colombia*.
Trabajo monográfico para obtener el título de historiador. Universidad
Nacional, Facultad de Ciencias Humanas. Bogotá

Rodríguez, H. (1993). La inmigración alemana a Santander el siglo XIX, en:
Presencia alemana en Colombia. Editorial Nomos S.A., (pp. 31-47).
Bogotá.

Número 1



Julio de 2007